

# LA LUCHA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA

Este periódico se publica todos los miércoles, viernes y domingos de cada semana.

Ed. Gerona: 1.º de 1.º de 1.º. En el resto de España y Portugal: 1 mes 3 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto Rico: trimestre 2 pesos, semestre 3, 1 año 12.

En Francia: trimestre 18 rs., semestre 36, 1 año 72.

No se servirá ni agencia sujeción, sin previo pago adelantado.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

El administrador de la Gaceta de la Guerra, D. Juan de Dios, y el administrador de la Gaceta de la Marina, D. Juan de Dios.

antes de empezar la campaña actual. Gracias a esta protección, D. Carlos ha podido permanecer un año en Francia y preparar allí el desenvolvimiento de la guerra. Las autoridades francesas manifestaron entonces que ignoraban la retirada del pretendiente, negando, sin embargo, para descubrirle, la cooperación de los agentes españoles. A todas las reclamaciones de los agentes consulares los prefectos contestaban diciendo que se dirigiesen por la vía diplomática. Conocida es la lentitud y las formalidades de estas clases de comunicaciones; esta pretensión era hacer las reclamaciones insustanciales.

En la carta leída al ministro de Estado español por el encargado de negocios francés y en despacho dirigido al marqués de la Vega de Armijo en contestación a la comunicación que este recibió el 16 de junio, el duque Decazes se queja del carácter vago de las quejas del gabinete de Madrid, carácter que no permitía contestar tan completamente como se hubiera apresurado a hacer si se le hubieran dado detalles precisos.

La nota hace observar sobre este punto que la carta del 16 de julio no era una enumeración de las quejas que era posible dirigir al gobierno francés, apoyadas con pruebas, sino más bien una reclamación con motivo de la conducta de las autoridades de los departamentos limítrofes, reclamación que daba a conocer hechos ciertos y bastante graves acerca de las cuales el duque Decazes no dio una respuesta categórica.

Así, pues, tocante al paso por territorio francés del titulado general Lizarraga que con veinte y nueve personas y 15 caballos se trasladó de Bayona a Perpiñán, el ministro de Negocios extranjeros dijo que ese personaje se hallaba provisto de pasaporte español. Fácil es obtener un pasaporte; pero semejante documento autorizaba acaso el paso de 29 personas y de 15 caballos conduciendo 22 grandes cajas? Por ventura no contraería responsabilidad la policía si deluviese a personas de cuya identidad tuviese que asegurarse, solo porque no tuviesen pasaporte? Otro hecho también indudable fue la ostentosa entrada en España y la vuelta a Francia, de la princesa Margarita y de su numeroso séquito y su permanencia en los departamentos meridionales, no durante el tiempo en que los prefectos no podían descubrir el retiro de su esposo, sino después de haber hecho un papel importante en Estella, y posteriormente en las horribles ejecuciones de Abárzuza que precedieron a los robos y asesinatos de Cuenca y a la hecatombe de Olit. ¿Qué quejas no hubiera dirigido la Francia a España en circunstancias análogas? La ley internacional no permite que personas que llevan el desorden y la desolación a un país sean, si no auxiliadas, al menos toleradas por los agentes de un país vecino y animado de buenas intenciones.

La nota manifiesta el pesar que causa al gabinete de Madrid el verse obligado a quejarse de la conducta de ciertos funcionarios, porque hubiera deseado que nuevas medidas del gobierno francés hubiesen hecho inútil este paso. Un deber imperioso le obliga sin embargo a insistir sobre este asunto. A fin de precisar los hechos se han unido a la nota extractos de las quejas dadas por los consules españoles. En ellos se demuestra que las autoridades francesas, aunque avisadas con tiempo, no han hecho lo que de ellas podía esperarse.

La actitud del prefecto de los Bajos Pirineos es notoria. Don Carlos, está está probado, residió en las inmediaciones de Bayona y de Pau, y celebró reuniones de sus partidarios antes de entrar en España por Sarra el 2 de mayo de 1872 con doce ó catorce jefes carlistas. El subprefecto de Bayona hizo saber al con-

sul español que en aquel día, entre las doce y la una de la tarde, habían visto al pretendiente en Sarra. El consul había reclamado anteriormente que fueran internados y vigilados los carlistas, y hasta indicó la permanencia de don Carlos en el departamento, citando las casas donde había estado el pretendiente, pero no se tuvieron en cuenta sus comunicaciones ni las órdenes del gobierno francés. La nota señala como un detalle verdaderamente sorprendente que el prefecto de los Bajos Pirineos hubiera telegrafiado al presidente de la República el 3 de mayo, esto es, el día siguiente de la entrada de don Carlos en España, que el día anterior había seguido la frontera para cerciorarse de la escrupulosa ejecución de las órdenes del gobierno y había regresado convencido de celo y vigilancia de sus subordinados. Este telegrama terminaba así: «No he podido averiguar nada respecto de don Carlos. Hasta ignora si se halla aquí ó en España. Mi vigilancia en esta materia es muy activa».

El 4.º de julio de 1873 llegaron a Bayona cincuenta y tres soldados hechos prisioneros por los carlistas y conducidos por ellos a Francia. El prefecto ordenó que fueran internados, y se hallaban ya en el tren que debía conducirlos a Rennes, cuando a consecuencia de gestiones de la embajada de España, esta funcionarios recibió la orden de poner los prisioneros a disposición del consul español. El 9 de septiembre de 1873 una parte de la guarnición de M. Carlos, después de capitular, llegó a San Juan de Pie de Puerto.

El embajador español pidió el mismo día que dos siete oficiales y los ciento quince soldados que formaban aquella guarnición fueran tratados de la misma manera que los prisioneros de los carlistas y fueran enviados a su país por Irún ó Santander, pero el prefecto los dirigió por Cetto, la localidad francesa más lejana entre las que tienen relaciones con España, en tanto que el consul pedía que regresasen a la Península por la vía menos costosa y más próxima al cuerpo de ejército a que pertenecían.

El motivo que daba el prefecto para negarse a acceder a las reclamaciones del consul para que internase a diversos carlistas, era que las personas cuyo alejamiento se deseaba formaban la servidumbre de la princesa Margarita, sobre la cual habían mediado negociaciones entre el duque Decazes y el embajador de España. Sería difícil determinar si se quisiera admitir esta excusa valedera, cuantas personas comprende esta servidumbre en la cual se podría hacer entrar a todos los carlistas. El prefecto pretendía que no podía internar al barón de la Torre que, aunque carlista, había declarado que no se ocupaba en los asuntos de su partido. Sin embargo, el barón se halla actualmente en Pau donde hace compras por cuenta de los carlistas. Es también verdaderamente extraño que el duque de la Roca, que se titula teniente general carlista y jefe del cuarto militar del pretendiente, se haya ocupado exclusivamente durante su permanencia en Burdeos en reunir socorros para los heridos. El mismo prefecto cree además que ciertos sacerdotes nombrados por el consul no pueden ser internados porque están agregados a la catedral y a diversas parroquias.

El gobierno español comprende perfectamente que no puede aplicarse una regla uniforme a todos los partidarios de una causa política, y que es preciso tener en cuenta las circunstancias en cada uso particular; pero si un prefecto considera como injusta la reclamación que se le dirige a fin de internar a un extranjero, deba someter el fallo a su gobierno, el cual, de acuerdo con el embajador, puede tomar una decisión. No pertenece a los prefectos— así lo opina el gobierno de Madrid— decidir por sí solos de seme-



jantes asuntos.

Habiendo pedido el duque Decazes detalles acerca de la inobservancia de los tratados concernientes a la navegación del Bidasoa, la nota explica que las reclamaciones concernían a los buques franceses estacionados en ese río y que sirven de depósitos de toda especie de mercancías y para el contrabando de guerra, en lo cual, dice, hay una violación del artículo primero de las disposiciones adicionales al tratado franco-español de 2 de diciembre de 1856. Aunque la administración francesa esté enterada de todo, estos buques se hallan aun en el mismo sitio.

En lo que concierne a la declaración del duque Decazes de que el comercio de caballos es libre en Francia y que es obligación del gobierno español impedir la importación de los caballos comprados en el Mediodía de Francia por los carlistas, la nota hace observar que si las autoridades francesas obrasen en el mismo espíritu que las autoridades españolas, sería mucho más fácil a estas custodiar la frontera. Los contrabandistas no se aventuran a cruzar los pasos ocupados por los aduaneros españoles, pero se aprovechan de los que están en poder de los carlistas a consecuencia de disposiciones que quedarían sin efecto si los funcionarios de Francia tomaran medidas para impedir que se enviasen a España cargamentos no autorizados por el gobierno de este país.

En contestación a la seguridad dada por el duque Decazes de que la administración francesa, tan luego como tuviese conocimiento de la existencia de comités en Bayona, tomaría las oportunas disposiciones para disolverlos e internar a las personas que formasen parte de ellos, se lamenta en la nota que aun en este caso no se observaron las instrucciones del gabinete de París. Si bien se ha comunicado a algunas personas la orden de cambiar de residencia y si bien algunas de las que eran objeto de esta providencia han considerado suficiente para dejar satisfechas a las autoridades trasladar su domicilio de un punto a otro de la frontera, estos cambios han tenido lugar tan solo alguna vez sin conocimiento de la embajada de España en París cuando hubiera bastado un sencillo aviso para facilitar a los agentes del gobierno de Madrid la vigilancia sobre algunas personas.

Las órdenes dadas para impedir a los carlistas mostrarse con uniformes en territorio francés fueron igualmente eludidas. Los insurrectos afectan ocultar sus insignias, pero lo hacen de un modo capaz de llamar mas la atención pública, y hasta ahora se han vendido abiertamente en las tiendas de Bayona sellos de correos, uniformes y objetos de equipo.

En esta parte de la nota el embajador de España repite lo que ya dicho tiene al duque Decazes, esto es, que está convencido de que no hay que esperar ningún cambio en el estado de cosas existente en los departamentos de la frontera mientras se mantenga en su puesto a las autoridades cuyo comportamiento se ha explicado.

Si se alega, se dice en seguida en la nota, que el gobierno francés ha cumplido y continúa cumpliendo sus compromisos, necesario será recordar al duque Decazes el espontáneo ofrecimiento hecho en nombre de su gobierno por el encargado de negocios en Madrid que consistió en conducir a la frontera de Bélgica o de Suiza a los carlistas de importancia militares o no, y en enviar a España a todos los demás con la prevención de que en caso de repasar la frontera se les trasladaría al Norte del departamento del Loire.

La última disposición ofrecía un riesgo y era el de devolver a los carlistas sus desertores; mas como el gobierno francés hiciese notar que le ocasionaría gastos considerables la traslación de todas esas personas al centro de Francia, el gobierno español aceptó la proposición del encargado de negocios de Francia en Madrid, quien añadió que, aunque verbal el acuerdo, surtirla todos los efectos de un convenio.

La última parte de los documentos que se acompañan a la nota, demuestra por desgracia con mucha claridad de que modo se ha cumplido este compromiso. Las calles de Bayona, de Pau, de Perpiñan y otras poblaciones de la frontera están llenas de carlistas, de los más visibles entre los fugitivos y los desertores, y los prefectos dan motivos que no hacen fuerza para excusar por no internarlos en el país.

El embajador de España declara, en este punto de la nota, que tendría pleno derecho en hacer responsable de los acontecimientos, no a los agentes del gobierno francés, sino al mismo gobierno, que después de haber propuesto un nuevo sistema para internar,

y haberse comprometido a ello solamente, acompaña la infracción de este compromiso con la inobservancia del convenio de 1862. Se dirige nuevamente al ministro de negocios extranjeros, y pide que ponga definitivo término a la protección que el carlismo encuentra en Francia.

El gobierno español cree que un decidido esfuerzo será menos costoso para Francia que el actual estado de cosas y la prolongación de la guerra. Si fuerzas francesas considerables ocupasen un lado de la frontera, al propio tiempo que fuerzas españolas, obrando en combinación, ocupasen el otro lado, si los dos países vigilasen de común acuerdo el Bidasoa, si las autoridades de los departamentos de los Pirineos fuesen reemplazadas por otras que obrasen en conformidad a los deseos manifestados por el gobierno francés, la guerra no podría continuarse, pues Bayona, Pau, Oloron, Perpiñan, etc., dejarían de ser focos de conspiración.

La nota hace observar con mucho acierto, y a propósito de Portugal que confina también con España un largo trecho, que si el ejemplo de ese país lo hubiese seguido Francia, las quejas que el embajador de España, por orden de su gobierno, ha tenido que dirigir al duque Decazes, nunca se habrían formulado.

La nota del gobierno de Madrid termina poniendo de relieve la anomalía que resulta de ver a Francia liberal confundida, a su pesar, con los factores del absolutismo en Europa. Dificilmente se comprendería, dice, que para justificar el modo de obrar de los funcionarios que han fallado a sus deberes, se haga pesar sobre la nación francesa la responsabilidad de sus actos contrarios completamente a los principios de que Francia se ha vanagloriado siempre de haber tomado la iniciativa y que hoy sirven de base al derecho público de los pueblos modernos.

## Sección oficial.

La Gaceta publica la orden disponiendo que los ingenieros agrónomos aspirantes a las secretarías de las juntas provinciales de agricultura no se consideren comprendidos en lo que dispone el decreto de 21 de mayo próximo pasado sobre incompatibilidad en el desempeño de cargos públicos.

También publica la clasificación de los 52 ingenieros agrónomos, hecha de orden del gobierno por el consejo superior de agricultura, y en cuya virtud adquieren estos derechos a obtener las mencionadas plazas, a fin de que los interesados, por sí o por medio de persona debidamente autorizada, manifiesten a la dirección el punto en que deseen prestar sus servicios, según el orden de clasificación, y dentro del plazo de 15 días, contados desde esta fecha.

## Extranjero.

París.—El periódico el «Soir» dice que el gobierno italiano, impresionado por los ataques que el Sr. Thiers ha dirigido en sus discursos al gobierno francés, ha manifestado al ex-presidente de la república que creía que la prolongación de su permanencia en Italia podría turbar la buena armonía que reina entre ambos países.

Londres.—El «Times» pretende que han sido desembarcadas cerca de Fuenterrabía 3,000 carabinas y 300,000 cartuchos; pero hay que poner en cuarentena esta noticia.

El Banco de Londres ha subido el descuento a 4 por 100.

Buenos Aires.—Se teme que las tropas se insurreccionen en favor de Mitre, uniéndose a los rebeldes, a la vista de estos.

Anteayer tomó posesión de la presidencia Avellaneda, dando un manifiesto en el que declara que ha sido elegido por la voluntad del pueblo; que está resuelto a defender sus derechos, y que se achirre a la política de su antecesor.

El nuevo ministerio argentino queda constituido así: Alsina, Guerra; Frías, Negocios extranjeros; Costin, Hacienda; Flaquegana, Instrucción pública.

Corre el rumor de que Jordán ha invadido la provincia de Entre ríos.

Mitre, al frente de 40,000 hombres, amenaza a Buenos Aires, de donde se encuentra ya muy cerca. Reina grande inquietud en la ciudad.

## NOMBRA MIENTOS, TRASLACIONES

Y CESANTIAS.

Ha sido elegido secretario de la junta directiva del colegio notarial de Sevilla D. José María Montoto.

—El comandante D. Juan Ochotorena y Sartorius ha sido nombrado jefe de la caja de quintos de Málaga.

—Ha sido destinado a mandar la reserva de Alcalá el teniente coronel D. Julian Herrando y Salazar.

—Ha sido nombrado oficial de la caja general de Depósitos con el sueldo de 12,000 rs., el conocido escritor D. Florencio Moreno Godino.

—Ha sido nombrado ayudante de campo del señor ministro de la Guerra, el teniente coronel graduado capitán de caballería D. Jacinto Martínez Alcollendas.

—Ha sido nombrado secretario de la junta de calificación de magistrados y jueces, D. Pablo Gudal, oficial de la clase de terceros de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia.

—Ha sido nombrado comandante militar de Santiago, jefe de la primera media brigada de provinciales de Galicia, el coronel D. José Valenzuela.

—Ha sido nombrado auditor de guerra del ejército del Centro, D. Antonio Alcázar y Francés.

—Se ha concedido el grado de coronel de ejército al capitán de fragata D. Faustino Barrera, por los servicios prestados en la costa de Cataluña como comandante de la corbeta de guerra Diana.

—Ha sido nombrado teniente fiscal de la dirección de la Deuda D. Santos Robledo, secretario que fué del gobierno de Madrid.

—Ha sido destinado a las inmediatas órdenes del general jefe del ejército del Norte, el teniente de navío D. Carlos Delgado y Zulueta.

—Ha sido nombrado fiscal para la información solicitada por el general Pavia, el general Servet.

## GACETILLA GENERAL.

El Excmo. Sr. Capitán general de este distrito ha dirigido a los gobernadores civiles de las provincias catalanas la siguiente circular:

«Con esta fecha, digo a los comandantes generales de división y Gobernadores militares de este distrito, lo siguiente:

Siendo frecuentes los atropellos cometidos por las partidas carlistas que entran en los pueblos, llevándose en rehenes algunas personas de los mismos, he tenido por conveniente resolver que siempre que ocurran estos casos den inmediatamente los Alcaldes conocimiento a los Gobernadores o Comandantes militares de los puntos fortificados más próximos, los cuales prenderán un número igual de personas conocidas por sus ideas carlistas, y las tendrán detenidas hasta que se resuelva acerca de ellas, en vista de la conducta que las carlistas observen con los que lleven.

—Se asegura que los carlistas están derruyendo el magnífico Monasterio de Bañolas, y el edificio que sirvió de fuerte a los voluntarios de la libertad.

La causa según dicen de tan vandálico proceder, consiste en el temor que tienen de que el gobierno de la Nación proceda a la fortificación de dicha villa, como si en este caso fuera oblica la no existencia de dichos edificios. La desesperación de esa gente y su impotencia les conduce hasta el extremo de hacerles perder el poco sentido común que tenían.

El día 6 de Noviembre próximo tendrá lugar en la villa de Puigcerdá, la subasta de 229 cajones de pino que han servido de envases de tabacos de varias clases.

El Boletín oficial de la provincia publica el pliego de condiciones bajo las cuales la Intendencia militar de este distrito va a contratar 6,000 quintales métricos de heno prensado.

## NOTICIAS.

De los diarios valencianos copiamos lo siguiente:

Una excelente noticia recibimos a última hora: la activa e inteligente persecución que se estaba haciendo a la facción Lezano, ha dado por fin el resultado apetecido. Después de los encuentros de Fortuna y Ciezo, en los cuales se le picó la retirada, cogiéndole bastantes prisioneros, el brigadier Deban ha tenido la suerte de darle el golpe decisivo en Bogarrá, pequeña población del partido de Alcaraz, a tres o cuatro horas de Peñas de San Pedro.

Tras una penosa marcha de catorce horas, dicho brigadier cayó el 16, a las doce y cuarto de la noche, sobre Bogarrá, en donde sabía que estaba la facción. Esta, a pesar de sus pocos deseos de combatir, viose forzada a aceptar la batalla, y ocupando buenas posiciones, recibió a tiros a la tropa.

El brigadier la distribuyó en tres pequeñas columnas.



nas de ataque, dando el mando de la del centro al teniente coronel de Madrid señor Aragon de quien hace especial mencion en su parte telegráfica.

Cuatro horas duró el fuego, siendo el resultado una completa victoria para la brigada Daban. En su poder quedaron 220 prisioneros, entre ellos varios oficiales, cien caballos, una bandera, muchas armas y la caja de la facción, en la cual solo se encontraron 8.250 pesetas. Algunos soldados que iban prisioneros fueron rescatados.

Encontráronse 6 facciosos muertos y 9 heridos. La columna tuvo 2 muertos, 8 heridos y 10 contusos.

Enviaremos el pláceme mas entusiasta al brigadier Daban, y debemos consignar el acierto de las disposiciones del digno general Jovellar, que han dado por resultado la destrucción de la audaz facción de Lozano.

Además de las noticias anteriores, se nos comunica oficialmente que ha sido tomada por nuestras tropas Beleta que era el refugio de la facción Villalain.

El general Loma, en su expedición desde Vitoria a la Puebla, cerca de Miranda, no ha sido molestado por la facción. Ni un solo tiro ha oído, ni la ida ni al regreso.

La contraguerrilla que manda en Alcanadre el paisano Sr. Arenzana, en una expedición que ha hecho estos últimos días a Los Arcos y algun otro pueblo, recogió entre tantas cabezas de ganado y 2000 raciones de carne.

Los carlistas dicen que no perdonan al general Moriones el que esté viviendo sobre el país y privando a la facción de recursos que les hacen falta indispensable. Es grande el encono de los facciosos navarros contra dicho general.

Por la dirección general de Instrucción pública se van a adoptar medidas enérgicas a fin de que sean abonados inmediatamente los atrasos a los catedráticos de los institutos de segunda enseñanza.

A causa de los temporales, han sufrido desperfectos casi todas las líneas férreas y telegráficas de la Península.

D. Carlos ha regresado a Tolosa, donde se propone esperar en expedición el resultado de las operaciones militares que han de llevarse a cabo en Navarra.

Los juzgados de Igualda, Vich y Manresa, se han reinstalado en sus respectivas cabezas de partido.

Ayer tarde, y en virtud de noticias secretas que se tenían en el gobierno civil, fueron encontradas en un solar de la Costanilla de Santa Teresa las piedras litográficas que se grabaron para la falsificación de los billetes del Banco de España de 100 escudos, que lie-

van la fecha de 1.º de mayo de 1873, y cuya máquina de prensa se sorprendió tambien hace tiempo y por el mismo procedimiento en la calle de la Palma, número 23, cuarto principal.

Las espresadas piedras fueron conducidas al gobierno de la provincia, y despues al Banco de España, donde deben quedar depositadas, sin perjuicio de lo que resuelva el juzgado que entiende en este asunto.

He aquí el telegrama que se ha recibido del gobernador de Castellón, confirmando y ampliando la noticia referente a la derrota de las facciones de Amposta:

Castellón, 14. Las facciones Cuca y cura de Elix, fuertes de unos diez batallones, atacaron el 10 a Amposta, habiendo sido rechazados valerosamente por la guarnición y voluntarios, que se defendieron con heroísmo. Los carlistas han tenido pérdidas considerables, pues se asegura que pasan de 1000 entre muertos y heridos, habiendo dejado en poder de nuestras tropas dos cañones.

Dice hoy la Iberia:

La guerra civil decrece visiblemente en el Centro. El último golpe sufrido por los dos jefes mas caracterizados del Baj Aragón, Gamond y Pallés, será indubitablemente de consecuencias principalmente por la incesante persecución que se hace a las dispersas facciones por las sierras desde Aliaga a los límites de Valencia, donde se han refugiado.

No ha resultado, por fortuna, cierta la noticia de haber sido fusilados por los carlistas los licenciados del ejército que salieron de Rues con dirección a Lérida, y los cuales, segun noticias oficiales, han llegado a esta ciudad en el mas perfecto estado de salud.

Dicese que la voladura del polvorin, ó mejor dicho, fábrica de cartuchos que en Azpeitia tenían los carlistas, ha sido llevada a cabo por la gente del país, que desea que termine la guerra por lo insostenible que se le hace.

Anoche tuvo efecto la reunion de niños en casa del Sr. Sedano, concurriendo a aquella sociedad en miniatura los de los señores duques de la Torre, de Prim, de Tetuan, de Ros de Olano, de Chinchilla, Ferrer, Merelles, Nunez, Topete, Vinent y otros muchos.

La dirección general de Caballería llama a concurso para la provision de 40 plazas de cadetes supernumerarios en la academia militar del arma en el mes de diciembre próximo.

La última circular del ministro de Fomento a los gobernadores dictando reglas enérgicas para que el pago de los haberes de maestros de instruccion primaria se realice sin demora, ha sido recibida con aplauso de todos los partidos, que comprenden cuan esencial es que la instruccion se difunda, protegién-

do a los maestros contra la inculcable incuria de los ayuntamientos.

## Seccion Mercantil.

Mercado de Gerona del dia 24 de Octubre 1874.

Trigo.	22 pest. 50 cent.
Mezcladizo.	20 » »
Cebada.	12 » 50 »
Maiz.	47 » 50 »
Indias.	30 » »
Habas.	17 » 50 »
Mijo.	18 » 75 »
Fayol.	» » »
Avena.	12 » 12 »
Arvejas.	17 » 50 »
Centeno.	17 » 62 »
Garbanzos.	» » 34 »
El kilogramo.	Arroz » 58 »
El litro.	Acete 1 » 92 »

## ESPECTACULOS PUBLICOS.

### Teatro de Gerona.

Funcion para hoy domingo 25 de Octubre de 1874. — (9.ª de abono). — Por la compañía del primer actor D. Emilio Argas. — 1.ª Sinfonia. — 2.ª El drama en 5 actos, titulado: «El castillo de San Albenor». — 3.ª y último la pieza en 1 acto, nominada: «D. Cirilo Tragabolas». — Precios de costumbre. — A las 7 y media en punto.

NOTA. El martes próximo tendrá lugar el beneficio de la primera actriz señora Juaní, poniéndose en escena el drama «La planta exótica» y la zarzuela bufa «El Barón de la Castaña».

## ULTIMA HORA.

(Telégramas de la Agencia «Cárlas».)

Madrid 20. — (Via cable Marsella.) — Probablemente se habrá ya procedido severamente contra los prisioneros de la facción Lozano.

El consejo se ha ocupado del nombramiento de gobernadores.

Se ha nombrado director presidente de la junta de la Denda el señor Leandro Rubio.

(Oficial.) — El cabecilla Lozano acompañado de escasos individuos huye, habiendo sido nuevamente batido, teniendo tres oficiales muertos y ocho prisioneros.

Una comisión de armadores catalanes se ha ofrecido a conducir la correspondencia desde Barcelona a los puertos del Mediterráneo que se les designe.

El fiscal ha evacuado ya el informe sobre el expediente del general Ravia.

Imprenta de Pablo Puigblanques y Fornier.

secos, yermos, pagizos...

como sus campos.

Un tiempo los vi llenos

de ricos frutos...

hoy estériles, vietas

abrojos rudos...

Patria, querida!

el odio te consume...

¡Ay, Patria mía!

Locos, tus hijos bravos,

¡Inchan, te asolan,

dejan, por la venganza,

padres, esposas,

¡En ira ardiendo,

van en busca de sangre,

de sangre hambrientos!

Los menos apadrinan

bastarda idea

¡mas destruyen, incendian,

matan con ella!

¡Fanatizados,

su razon ya no impera,

se fué borrando,

¿Que buskais los espúreos?

¿Son vuestros fines

encadenar mi Patria...?

¡Si es imposible...!

## Á LA MUERTE

### DEL NIÑO DE MI QUERIDO AMIGO

D. F. DE A.

SONETO.

Pasó... no existe ya. — La eteréa cumbre  
cobija su hermosa peregrina;  
mora feliz en la mansion divina  
dándole Dios los rayos de su lumbre.  
Lejano de la impura muchedumbre  
que por el suelo mundanal camina,  
un Dios escelso asiento le destina  
entre su refulgente servidumbre.

Da treguas al pesar... treguas al llanto  
que derramas por él, padre querido,  
y al par calma á tu esposa su quebranto....

Que si un rico tesoro habeis perdido,  
gánole, en su piedad, el cielo santo  
y su gloria con él ha compartido.



